



Confederació General del Treball

Federació Local de Sindicats de Barcelona

Via Laietana, 18, 9 planta, 08003 Barcelona, Tel.93-310 33 62 - Fax 93-310 70 80

Una gente que ha decidido tomar las riendas de su propio destino

A principios de diciembre pasado, compañeros de las secciones sindicales de autobuses y metro de Barcelona se reunieron con un representante de los trabajadores de Zanon. De esta conversación salió un conocimiento más profundo sobre el proceso de recuperación de empresas en Argentina y la idea de una campaña de solidaridad con estos trabajadores.

En este artículo se describe la historia de la empresa tomada Zanon y el proyecto que lanza la CGT de Barcelona.

La fábrica de cerámicas Zanon está localizada en la provincia de Neuquén, en la región de la Patagonia y es una de las principales fábricas de azulejos para suelo y pared en Argentina.

Fue inaugurada en 1979 con cuatro líneas de producción, gracias a una subvención de terreno gratuito, créditos estatales, exenciones fiscales y tarifas de gas y eléctricas a bajo precio.

Cuando los trabajadores la tomaron en el 2002, su deuda total con diversos acreedores públicos y privados ascendía a 75 millones de dólares, en gran parte debida a la desviación de las ganancias y a los préstamos de dúctiles autoridades públicas.

En 1998, los directivos de Zanon, con el asentimiento de los burócratas sindicales, despidieron a cien trabajadores, lo cual precipitó un movimiento dentro de la planta para sustituir al delegado sindical, ligado a la burocracia y a la patronal.

Las exigencias de los trabajadores eran la protección del empleo, mejores condiciones de trabajo, el final de las mentiras sindicales y, la más importante de todas ellas, la discusión abierta y las decisiones por votación en las asambleas de la fábrica.

Los funcionarios sindicales oficiales se opusieron con vehemencia a la exigencia de asambleas populares, así como a otras muchas demandas. Argumentaron, junto con los patrones, que la compañía estaba en "crisis", incluso cuando los contables de planta cercanos a los movimientos de base presentaron documentos que mostraban lo contrario.

Los patrones de Zanon intentaron dividir a los trabajadores según su antigüedad, mediante el cierre de las líneas de producción más antiguas y la conservación de las más nuevas.

También introdujeron el "trabajo flexible", con el despido de todas las trabajadoras debido a la obligación de combinar el levantamiento de maquinaria pesada con el manejo operativo de ésta.

A finales de 1999, el movimiento creado por los trabajadores ganó las elecciones de la fábrica y, en 2000, salió victorioso en las elecciones provinciales por un margen de 3 a 1.

Hay varias fábricas de cerámica en Neuquén. En el proceso que condujo a la ocupación de la fábrica en octubre de 2001, los directivos retrasaron el pago de salarios, cerraron la enfermería y la cafetería y, el 28 de noviembre de 2001, despidieron en masa a la mayor parte de los trabajadores y procedieron al cierre patronal de la fábrica.

El 30 de noviembre, los trabajadores de Zanon organizaron una marcha pacífica para presentar una solicitud de intervención al gobierno, pero fueron brutalmente reprimidos.

Los trabajadores empezaron a distribuir octavillas en barrios, centros de trabajadores desocupados y entre los empleados del sector público, como profesores y personal sanitario. Su lema, "Una fábrica dirigida por los trabajadores al servicio de la comunidad"

En marzo de 2002 una marcha multisectorial de tres mil personas liberó a diecinueve trabajadores de la cerámica que estaban encarcelados.

El 2 de marzo de 2002, los trabajadores que ocupaban la fábrica votaron por iniciar la producción. Tenían la opción de permanecer desempleados y recibir una cantidad de

subsistencia de 150 pesos al mes (50 dólares) o tomar el control de la fábrica. El voto fue unánimemente favorable a una fábrica gestionada por los trabajadores.

En una asamblea se fijó por votación un salario máximo de 800 pesos mensuales, pagados de forma igualitaria a cocineras, contables, trabajadores especializados y semicualificados.

Los trabajadores formaron comisiones para la administración, las ventas, la seguridad y la producción. La planta empleaba en el momento de la toma a trescientos diez trabajadores, de quienes dependen económicamente mil quinientas personas. Hoy en día, Zanon da trabajo a 430 trabajadores.

La política de los trabajadores consiste en “comprar material local” en la medida de lo posible: materias primas, piezas de maquinaria, alimentos, ropa de trabajo. etc.

El poder adquisitivo de los trabajadores ha estimulado pequeños comercios locales.

Los trabajadores de Zanon han trabajado estrechamente con el movimiento de los desempleados en Neuquén, han participado en manifestaciones en defensa de la gestión de la fábrica por parte de los trabajadores y en las demandas de vivienda, trabajos públicos y empleos.

Durante los últimos tres años, la fábrica de Zanon ha estado funcionando bajo la tutela de los trabajadores, mientras que el Estado intervenía otras fábricas en las mismas circunstancias, desalojaba a los trabajadores y devolvía las plantas a los patrones.

Problemas

Los principales problemas a que se enfrentan los trabajadores de Zanon son: primero, la amenaza de una orden judicial de desalojo por la fuerza.

Los trabajadores de Zanon han obtenido 40.000 firmas para pedir que la legislatura estatal expropie la fábrica bajo su control.

En segundo lugar, la planta funciona al 20 % de su capacidad debido a la carencia de créditos, capital y préstamos –los gobiernos estatales y provinciales se niegan a proporcionar cualquier fondo– y ello a pesar de que el Estado se ha gastado miles de millones ayudando a bancos y monopolios privados.

En tercer lugar, los trabajadores tienen que mejorar su control de la comercialización. El Estado y los grandes capitalistas en Neuquén han presionado a las empresas para que no compren productos de Zanon: el gobernador, que alardea del lema “Compre Neuquén”, importa cerámica de Brasil en vez de comprarla en Zanon y participa en una campaña concertada para socavar la fábrica autogestionada.

En cuarto lugar, los trabajadores tienen que establecer un fondo de depreciación. Los gastos actuales incluyen el 70 % para materias primas, el 15 % para salarios y el 15 % para impuestos, electricidad, agua y beneficios netos, lo cual deja muy pocos fondos para nuevas inversiones o para costos de reemplazo de capital.

Los trabajadores son conscientes de estos problemas y, tal como declaró uno de ellos, “aprendemos constantemente, comenzamos sin experiencia pero ya hemos gestionado la fábrica durante dieciocho meses, y seguiremos creciendo, aumentando, empleando tantos desocupados como sea factible para servir a la comunidad”.

Mientras que los trabajadores han permanecido firmes en sus luchas, oponiéndose a ataques físicos y detenciones, enfrentándose y derrotando a burócratas sindicales, desafiando al sistema judicial favorable al patrón, los asaltos violentos de la policía y los boicoteos del gobernador y de las principales corporaciones, su heroísmo ha logrado mantener la fábrica porque también buscaron y se aseguraron el apoyo de ingenieros y técnicos para que los entrenaran y los aconsejaran

Información y solidaridad

Un autobús para los trabajadores de Zanon

La fábrica autogestionada de Zanon esta situada en el Parque Industrial de Neuquén que esta situado a unos 7 kilómetros de esta ciudad. La mala comunicación por transporte público existente en la zona provoca graves problemas de desplazamiento para los obreros que han de acudir a trabajar y un gasto importante para las arcas colectivas de Zanon que han de contratar servicios externos para el transporte de los trabajadores.

Propuesta de CGT. Debatida y aceptada por la asamblea de trabajadores en Argentina:

Donar a los trabajadores de Zanon un autobús, comprado con aportaciones recogidas entre los trabajadores catalanes y del resto del estado, que sirva para paliar los problemas diarios de traslado de trabajadores y que a la vez se pueda utilizar para que los obreros de Zanon puedan acudir en mayor número a los actos que son requeridos por todo el territorio argentino.

Para poder comprar el vehículo y llevar adelante todo el proyecto desde CGT se editaran **20.000 bonos solidarios por valor de 1€** cada uno, también se ha abierto una cuenta corriente 2100 0547 51 0200199554. La idea es que la militancia de CGT tendría que distribuir estos bonos entre los trabajadores aprovechando la situación para informar sobre el proceso de autogestión que se vive en las fábricas ocupadas de argentina.

Con el mismo objetivo de difusión y recoger fondos solidarios, se organizarían diferentes actos: pase de películas y documentales, debates, etc. Si queréis colaborar en esta campaña, desde la F.L. de Barcelona ponemos a vuestra disposición ponentes y materiales

La presentación de la campaña con pase de video y debate sobre los trabajadores de Zanon será el jueves 17 de marzo a las 18 horas en Vía Layetana 18 9ª, Barcelona